

SEÑORES:

Fácil y grata es la tarea que me toca desempeñar en este momento, de hacer una relación histórica de los trabajos en que se ha ocupado la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona durante el año 1856, pues tan abundantes y ricos son los datos esparcidos en el volumen de sus actas, tan numerosos y trascendentales los asuntos ventilados en la serie de sus sesiones, que sobra materia para componer mi discurso de modo que dé una idea exacta de la aplicación, celo y solicitud de este Cuerpo científico. Fácil y grata tarea, repito; porque es elocuente de suyo el labio que, movido de la convicción, tributa alabanzas al mérito; porque el ánimo justo experimenta un placer inefable al rendir homenaje al saber y á la virtud.

Estudios muy profundos ha hecho la Academia so-



bre diferentes puntos de la ciencia médica ; cuestiones muy interesantes han sometido á su fallo el gobierno y los tribunales de justicia. — El exámen de un vicio de conformacion del pecho , raro y único quizás en el catálogo de las anomalías del cuerpo humano , le permitió hacer un cúmulo de observaciones de gran valor, fijar mas y mas sus ideas sobre la fisiología del corazon, discurrir luminosamente sobre la patología de esta entraña , y proclamar de nuevo , pero con argumentos prácticos desconocidos , la gloria de Harvey, del ilustre descubridor de la circulacion de la sangre. — Proscrita y anatematizada por ciertos médicos extranjeros la vacuna , antídoto bajado del cielo contra la ponzoña que antes destruía la belleza y hasta las nobles formas del rostro humano, y carcomía y mataba á millares los vástagos mas tiernos de nuestra especie ; escarnecidos y vilipendiados los profesores que con aquella preciosa linfa inoculan en cierto modo la salud, y ensanchan maravillosamente el círculo de las probabilidades de vida ; engañado, ó, cuando menos, perplejo el público sobre el valor higiénico de la vacunacion , del que hasta entonces ni dudado habia ; bastóle á la Academia una instancia del gobierno para proseguir con mas calor sus incesantes investigaciones sobre una materia tan importante para la salud del pueblo , y sacar de la temeraria lucha victoriosa la verdad, comprobados los beneficios inmensos, inconcusos, palpables de la vacunacion. — Espinosas cuestiones médico-jurídicas enlazadas con causas criminales de suma gravedad ha resuelto la Academia ; y particularmente le ha cabido la gloria de que, interviniendo varias veces en casos de locura alegada, que es sin duda el punto mas arduo de la Medicina le-

gal, ha podido patentizar á los magistrados la irresponsabilidad del orate verdadero, y arrancar la máscara al impostor que con la mas abominable estratagema queria desarmar el brazo de la justicia. — Cuando una enfermedad insidiosa invadió un pueblo cercano á esta capital consternando á las comarcas convecinas, y la autoridad consultó á la ciencia para tomar las disposiciones conducentes á la conservacion de los ciudadanos; allá corrieron individuos de este Cuerpo, que estudiaron la epidemia, restituyeron la tranquilidad á los habitantes de aquel país, y asesoraron al gobierno en tan difícil y apremiante coyuntura.

Trabajos fueron éstos excepcionales, originados de circunstancias fortuitas, que la Academia desempeñó muy de buen grado, pero sin que en manera alguna la distrajesen de las ocupaciones ordinarias y constantes que su reglamento le señala; trabajos excepcionales, que dieron temas á la discusion, nuevos argumentos á las doctrinas clásicas, hechos á la práctica, vigor á la experiencia, enseñanza á todos, oportunidad para servir al país, y pábulo á la vida de este Cuerpo, que, sin embargo, nunca echó en olvido los otros deberes á cuyo cumplimiento, por su institucion, se consagra con preferencia. Es decir, que la Academia, no desviándose de la senda que se le ha trazado, circunscribiéndose siempre á sus atribuciones científicas, ha seguido granjeándose el aprecio general, ejerciendo su benéfico influjo en ciertas cosas públicas; pues ha servido á las autoridades con su consejo, y á los tribunales con su voto; ha animado á la clase médica con su ejemplo; ha estimulado al talento con el lauro; ha velado infatigable por la salud pública; ha defendido el

venerando depósito de las tradiciones médicas seculares; ha mantenido vivo el sacro fuego de la ciencia.... ¡Gloria al mérito! ¡Gloria á vosotros, amados consocios, que con tan honrosos antecedentes os presentais hoy á este respetable concurso! ¡Dichoso yo, que en la primera página de la historia de la Academia en el año que acaba de expirar, puedo sin lisonja escribir vuestro elogio, anuncio de los que, justo y reconocido, os tributará despues el público!

El máximo de temperatura fué de 26° (del termómetro de Réaumur) el dia 5 de agosto á las dos de la tarde; el mínimo de 0° el 2 de diciembre á las siete de la mañana; y el promedio de 13°4. — La mayor elevacion del barómetro fué de 775 milímetros 3 décimos el 26 de febrero á las siete de la mañana; la menor de 738 milímetros 5 décimos el 7 de enero á las dos de la tarde; y la elevacion media, á la temperatura de cero, de 764 milímetros 2 décimos. — El máximo de humedad fué 99° en varios dias; el mínimo de 40° el 29 de diciembre á las dos de la tarde; y el promedio de 87°. — La cantidad de agua llovida en todo el año ascendió á 765 milímetros 3 décimos; y la evaporacion á 1512 milímetros. — Reinaron en el primer trimestre los vientos de los cuatro cuadrantes; en el segundo los del 1°, 2° y 3°; en el tercero los del 2°, 3° y 4°; y en el cuarto los del 1° y 4°.

Comparando las afecciones atmosféricas de 1856 con las de 1855, se ve que el promedio de tempera-

tura sobrepujó en 0°6, el de la elevacion del barómetro en 5 milímetros 9 décimos, el de la humedad en 7°, la cantidad de agua llovida en 159 milímetros 8 décimos y la evaporacion en 4 milímetros.

Catarral y reumática fué la constitucion médica dominante en el primer trimestre, y bajo su influjo se desarrollaron la multitud de enfermedades á que aquella da origen, diferentes en su forma y en los órganos que principalmente lastimaban, pero idénticas en su índole. Flogística era la de otras dolencias que acometieron á bastantes personas, sobre todo hácia el fin de aquel período, y se fijaban por lo comun en los órganos respiratorios; de donde las varias bronquítis, neumonias, pleuresías y pleuroneumonias que se observaron. Viéronse tambien algunas calenturas intermitentes y exantemáticas; una que otra congestion, en particular de la cabeza; ciertas diarreas, no graves, pero sí muy pertinaces, con otros desarreglos del aparato digestivo; y dos casos, uno de cólico nervioso con calambres intensos y diarrea como de agua de arroz, sanguinolenta; y otro de cólera morbo asiático, al parecer, confirmado, los cuales llegaron á buen término.

Siguieron en el segundo trimestre las fiebres catarrales, en las que solia predominar una tos fuerte y rebelde; subieron de punto las calenturas exantemáticas; presentáronse varias dermatosis, ya agudas, ya crónicas exacerbadas, entre ellas algun pénfigo; echóse de ver el elemento flogístico en bastantes enfermedades de las primeras vias; los desarreglos de éstas, y en particular las diarreas, tomaron pié visiblemente; y observáronse además algunas disenterías, una fiebre tifoí-



dea de vez en cuando , y un caso muy sospechoso de cólera morbo asiático que terminó por la curacion.

Enfermedades del aparato digestivo, mayormente cólicos y diarreas graves y algun cólera morbo esporádico, fueron las que dominaron en la primera mitad del tercer trimestre, cuando la temperatura atmosférica subió á un grado á que pocas veces alcanza en esta ciudad, y se mantuvo en él largos dias; pero conforme fué aflojando el rigor de la estacion, cedieron bastante dichas dolencias: y en la segunda mitad de aquel período se presentaron varias calenturas gástricas y tifólicas, y en especial intermitentes, de las que puede decirse se observó una verdadera constelacion, no solo en Barcelona, sino tambien en otros pueblos de Cataluña, del resto de España, y hasta de las demás naciones de Europa; por manera que en algunos puntos llegaron á reinar epidémicamente. Francas eran, por lo comun, en nuestra ciudad, legítimas y benignas; mas de vez en cuando mostrábanse insidiosas, larvadas y aun malignas; y tanto podia la causa general á que debian su nacimiento, que la intermitencia complicaba á menudo enfermedades de curso continuo, y solo se desvanecia con el antitípico.

No terminó con el tercer trimestre esta constelacion de intermitentes, antes bien estuvo ejerciendo su dominio con mas ó menos energía en casi todo el cuarto, durante el cual reaparecieron, á influjo de la estacion, las afecciones catarrales, reumáticas, congestivas, flemásicas y eruptivas; y junto con ellas bastantes calenturas gástricas y no pocas tifóideas gravísimas, que comprometieron la vida de varios enfermos y acabaron con algunos.

Hacia el fin del tercer trimestre empezó á inspirar serios temores una enfermedad que se habia desarrollado en Parets, é invadido á muchas personas simultáneamente; en cuya atencion el Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia encargó á la Academia que nombrase dos individuos de su seno para que, trasladándose allá, estudiasen la dolencia, y le propusiesen luego las disposiciones convenientes. Fueron designados para esta comision los Sres. socios de número D. José Bremon y D. Márcos Bertran, quienes la evacuaron con inteligencia y prontitud, á satisfaccion de este Cuerpo y de la autoridad, á la que presentaron un informe razonado, del cual no será por demás dar una sucinta idea.

Parets es un pueblo perteneciente al partido judicial de Granollers, distante 3 $\frac{1}{2}$ leguas al N. N. E. de Barcelona, y cuya poblacion es agrícola, pobre por punto general, y cuenta unos 800 habitantes. De las investigaciones hechas por la comision resulta que las calenturas intermitentes son las enfermedades que prevalecen allí, sobre todo en la época de la maceracion del cáñamo, planta que abunda en la comarca. Segun las notas tomadas por el ayuntamiento, al llegar al pueblo los delegados de la Academia, habia cerca de 200 enfermos de todas edades y de dolencias diversas; pero este guarismo que, respecto á un vecindario tan corto, no podia menos de causar grande y dolorosa sorpresa, no era la expresion genuina del estado sanitario de la poblacion, por cuanto el cuerpo municipal incluia en su estadística á achacosos, á convalecientes y á todos los que, por causa de enfermedades que habian padecido, no se hallaban aun aptos para emprender nuevamente sus tareas ordinarias. Hechas, pues,

las debidas deducciones, se puso en claro que el número de enfermos que estaban obligados á guardar cama, era de 35, algunos graves, 7 que habian recibido los Sacramentos, á 3 de los cuales quedaban apenas esperanzas de vida. En tres ó cuatro casas estaban encamados todos los individuos de la familia, y tenian que ser asistidos por personas extrañas.

La enfermedad reinante databa del mes de junio, en que aparecieron ciertas calenturas intermitentes peregrinas y anómalas, que no corrian los periodos fijos comunes, ni presentaban con orden ni regularidad los estadios de sus accesiones. Á veces era la fiebre poco intensa, pero seguia su curso con suma lentitud, se prolongaba bastante y traia una convalecencia larga y penosa. Aumentáronse estos males por agosto, y tomando caractéres diferentes, vinieron por último á degenerar en calenturas tifoideas.

Variaban los orígenes de la enfermedad dominante segun las circunstancias y los individuos. Ahora eran fiebres intermitentes anómalas que se convertian en tifódicas; ahora gástricas simples que se empeoraban á causa del mal método dietético, ó del descuido de los enfermos en reclamar el auxilio facultativo; ya gástrico-biliosas de índole tifódica bien notoria; ó ya alguna vez verdaderas calenturas tifoideas, probablemente comunicadas por los enfermos á las personas sanas que los asistian.

Pero en general anunciaban la enfermedad los síntomas de una fiebre gástrico-biliosa; á saber, cefalalgia, ligeras horripilaciones, quebrantamiento de fuerzas, sabor amargo, unas veces vómitos biliosos, y otras diarrea, ardor insoportable, sed intensa, dolores va-

gos, etc., calentura continua con exacerbaciones mas ó menos notables, y aun acaso intermitencias bien marcadas. Subseguian á estos fenómenos los borborigmos, las petequias, timpanitis, lengua tostada en su centro y rubicunda en sus bordes y punta; y si la enfermedad se agravaba, sobrevenia la fetidez del aliento, la fuliginosidad de los dientes y el delirio: todos los síntomas, en fin, de la adinamia confirmada, y en algunos individuos los de la ataxia. Observábase que no siempre eran igualmente intensos los síntomas; que ciertos enfermos no pasaban de los primeros períodos de la dolencia; que la sordera solia ser de buen agüero; y que la mayor parte de los pacientes se curaban, aunque no estuviesen muy bien asistidos; pero que su convalecencia era siempre larga y trabajosa, y á menudo bastante difícil su restablecimiento cabal.

De prolijas y escrupulosas investigaciones dedujo la comision, que, aun cuando podia creerse que el mal método dietético y el descuido de muchas personas eran causas capaces de contribuir al agravamiento de ciertas enfermedades y á su degeneracion consecutiva, tampoco podia negarse la existencia de un influjo epidémico que daba origen á las calenturas-tifoideas reinantes, imprimia un carácter raro y anómalo á las intermitentes, y facilitaba el paso de éstas á aquellas. Sin embargo, el estado sanitario del pueblo de Parets no era, á principios de setiembre, tan triste como lo pintaban ciertas personas, cuyo miedo abulta excesivamente los menores peligros, ó que se complacen en anunciar calamidades y desgracias.

Hallábase de paso en Barcelona á últimos de abril Mr. Eugenio Alejandro Groux, jóven aleman, que ado-

lece de una considerable hendidura congénita del esternon, por la cual pueden verse en gran parte los movimientos del corazón; rara y curiosísima anomalía que da pié para una multitud de observaciones fisiológicas, y que ya entonces habian examinado Skoda, Rokitsansky, Hamernik, Ehrmann, Bouillaud, Bernard, Piorry, Malgaigne, Forget, Wilks, Pavy, Addison, Simon, Peacock, Todd, Owen, Williams y otros muchos profesores eminentes, como tambien las principales corporaciones médicas de Europa. Deseosa la Academia de aprovechar esta feliz coyuntura, pudo recabar de dicho jóven que asistiese á la sesion extraordinaria que en 3 de mayo celebró con el objeto exclusivo de estudiar atentamente tan peregrina deformidad. Como conviene que el conocimiento de ésta y las consecuencias que de sus observaciones dedujo la Academia, se divulguen, por decirlo así, entre la clase médica, voy á hacer una historia sucinta del caso, por la que se verá cuánto esclarece, para gloria del grande Harvey, algunas cuestiones de fisiología cardíaca.

Groux nació en Hamburgo, frisaba con los veinte y seis años cuando se sometió á nuestra observacion, su temperamento es nervioso, su constitucion algun tanto endeble quizás, pálido su color y algo baja su estatura. En la parte anterior y media del pecho tiene un surco longitudinal correspondiente á una hendidura fusiforme que divide el esternon de arriba abajo en dos mitades casi iguales, y se comunica con la region hioídea inferior; por manera que el hueso nombrado, en vez de formar la parte anterior y media de la armazon de la cavidad torácica, deja en el centro de ésta un hueco cubierto por los tegumentos comunes, limitado á los

lados por dos bordes óseo-cartilagosos bastante móviles, que se articulan con las clavículas y las ter-
nillas costales, y están separados en toda su longitud,
menos hácia abajo, donde las une y afianza una espe-
cie de cinta cartilaginosa, que debe de ser, ó un resto
del esternon, ó un rudimento del apéndice jifóides.
Cuando el sugeto respira naturalmente, distan entre sí
los bordes de la hendidura unos dos centímetros en la
extremidad clavicular, dos centímetros y medio á la al-
tura de la tercera y cuarta costillas verdaderas, y un cen-
tímetro y medio en la-region jifóidea; si echa los bra-
zos atrás, ó hace un esfuerzo como el de apretarse la
cabeza con las manos, ensánchase la hendidura hasta
seis centímetros en la parte superior y dos en la infe-
rior, figurando entonces una V. Cuando la respiracion
es normal, la hondura del surco mide dos centímetros;
mas si el individuo hace una inspiracion profunda y for-
zada, cerrando la boca y tapándose las narices, apro-
ximanse los bordes de la hendidura, pónense casi en
contacto, y el surco se ahueca hasta unos tres centí-
metros, y hasta cuatro si el sugeto inspira con fuerza
pero libremente. La clavícula y el pezon derechos están
á alguna mayor altura que los del lado opuesto; el pe-
zon izquierdo se halla algo mas distante de la línea me-
dia que el otro; los músculos de las regiones torácica y
cervical anterior izquierdas son por lo general mas des-
arrollados que los de las derechas, donde los esterno-
hioídeos y esterno-tiroídeos parecen rudimentarios; el
espinazo se desvia algun tanto á la izquierda, pues los
cuerpos de las vértebras dorsales, desde la tercera hasta
la sétima, se inclinan lijeramente á la derecha y las
respectivas apófisis espinosas á la izquierda. La semi-

circunferencia derecha del tórax , á la altura del pezón , mide treinta y ocho centímetros , y la izquierda algo mas de treinta y nueve.

Vese en medio de la hendidura un tumor oblongo que aparece y desaparece por intervalos regulares y acordes con los latidos del corazon ; cuyo tumor se abulta y resalta mas al separar Groux con esfuerzo los bordes de la hendidura dando á ésta toda la amplitud posible ; y adquiere aun mayores dimensiones y una forma semiesférica , si , ensanchada á lo sumo la hendidura , hace el sugeto una inspiracion profunda y suspende luego la espiracion consecutiva. Dos movimientos tiene , por tanto , este tumor : uno de dilatacion , ó *diástole* , isócrono con los latidos de la entraña cardíaca y de las arterias , durante el cual se llena de un líquido ; y otro de contraccion , ó *sístole* , algo mas veloz , con el que lo expele casi todo. El vértice del tumor dista de once á doce centímetros del punto del pecho donde se sienten los latidos del corazon. Puestos dos dedos de una mano sobre el tumor y otros dos sobre la aorta , por debajo del borde izquierdo de la hendidura , perciben á un tiempo las pulsaciones de la arteria y las del tumor , aquellas mas limitadas y menos enérgicas. El líquido no llega de golpe al tumor , y por eso tampoco lo llena impetuosa ni repentinamente , sino que entra formando en cierta manera una oleada , que va dilatando la cavidad de abajo arriba con un movimiento suave y undulatorio ; y sale de ella de un modo análogo en sentido inverso. Colocado el jóven en posicion supina , y ensanchada la hendidura , parece remontarse un poco el tumor , y debajo de éste y en contacto con él asoma otro , que se dilata cuando se contrae el

primero y vice versa. Claramente se ve que del tumor superior baja al inferior una oleada y lo llena, y que, cuando termina la contraccion de aquel, empieza la de éste, que es algun tanto mas rápida. El primero de los dos ruidos que por medio de la auscultacion se notan en el pecho, coincide con el choque del corazon contra la region mamaria izquierda, y este choque con el diástole del tumor superior.

Si ensanchando Groux la hendidura, hace una inspiracion fuerte, hinchados de aire los pulmones van á rebosar, como quien dice, por entre los bordes del hueco esternal, formando una elevacion oblonga de unos dos centímetros; y sí dilatada todavía la hendidura, tose voluntariamente el sugeto, se ve que los pulmones se deprimen y se encogen con fuerza para expeler el aire.

Que el tumor superior es la aurícula derecha del corazon, lo prueba su situacion en el punto correspondiente á esta última parte, sus movimientos de diástole y sistole bien manifiestos y alternativos con los del ventrículo derecho; su enorme abultamiento cuando el individuo echa atrás los hombros y suspende la respiracion; y el isocronismo de sus pulsaciones con las de la aorta que junto á él se toca. Siendo el tumor superior la aurícula derecha, no cabe duda en que el inferior es el ventrículo del mismo lado, por cuanto, segun he dicho poco ha, se distingue al través de los tegumentos que la sangre baja de una cavidad á la otra.

Conocidas la naturaleza y disposicion anatómica de este vicio de conformacion, conviene deducir de las observaciones á que él da margen, sus legítimas consecuencias fisiológicas.

La dilatacion de la aurícula derecha coincide con el latido de las arterias, y por tanto con la contraccion del ventrículo izquierdo: luego el diástole de la aurícula derecha y el sístole del ventrículo izquierdo son isócronos. Y porque el sístole del ventrículo izquierdo sigue al diástole de la aurícula del mismo lado, es claro que ambas aurículas se dilatan á un tiempo, que á un tiempo se contraen, y que igualmente hay isocronismo entre los diástoles de los ventrículos y sus sístoles.

Por lo que respecta al curso de la sangre en la entraña cardíaca, recuérdese que la aurícula no se llena de golpe, sino con un movimiento suave y undoso, aunque no tardo, de arriba abajo; y que su deplecion se efectúa en el mismo sentido en un espacio algo menor. Y así ha de suceder; porque la sangre no llega á la aurícula á borbotones, sino que cada vena cava da un caño continuo, copioso y capaz de llenar aquella cavidad en breve tiempo, pero nó instantánea ni impetuosamente. Como una vez llena la aurícula, reacciona con energía contra el líquido contenido en su cavidad, lo obliga á caer con mas presteza al ventrículo, cuya dilatacion se ejecuta, por lo tanto, con mayor rapidez que la de la primera. Las fibras musculares del ventrículo son mas desarrolladas, y por consiguiente es mayor la potencia contractil de esta cavidad, de donde resulta que, rehaciéndose ella tambien con mas viveza y prontitud, hace pasar la sangre á la arteria pulmonal en menos tiempo del que ha necesitado para recibirla. Por la diferencia del tiempo que emplea la aurícula para el diástole y el ventrículo para el sístole, se explica el breve momento de reposo, ó *perístole*, que varios observadores han notado entre el término de

la contraccion ventricular y la dilatacion consecutiva.

El choque del vértice del corazon con la region mamaria izquierda es, segun he indicado, isócrono con la dilatacion del tumor superior, y por lo mismo con el diástole de las aurículas y el sístole de los ventrículos; empero de esta coincidencia no se atreve la Academia á sacar deducccion alguna terminante en órden á la causa que verdaderamente produzca el referido choque.

He manifestado tambien que, retenida por fuerza la espiracion consecutiva á una inspiracion profunda, acrece considerablemente el volúmen del tumor formado por la aurícula derecha; lo que, en concepto de la Academia, es el resultado de la dificultad que el corazon experimenta para lanzar la sangre á los pulmones, porque la enérgica presion del aire encerrado entonces en las vias aéreas coarta la libertad de la circulacion capilar de los mismos.

Respecto á los ruidos del corazon, entiende la Academia que la deformidad de Groux solo suministra datos para impugnar las teorías discurridas por algunos fisiólogos, pero no suelta todas las dificultades que embarazan la resolucion de este oscuro é intrincado problema. — Piensa, sin embargo, que si á todo trance se quisiera atribuir dichos ruidos á los movimientos de sístole y diástole de las cavidades cardíacas, lo menos infundado seria hacerlos depender, el primero del choque de la sangre al entrar en las aurículas, y el segundo de igual fenómeno al llenarse los ventrículos; porque la plenitud de aquellas se verifica al contraerse los ventrículos, ó sea en el momento del primer ruido; el segundo sucede inmediatamente al de la aurícula; el ventrículo no vuelve á dilatarse hasta que se contrae

de nuevo la aurícula ; y desde el último momento del sístole ventricular hasta el máximo del diástole de la aurícula media un espacio perceptible, que exactamente corresponde al breve tiempo de silencio que se distingue entre el segundo ruido y el primero inmediato. — La teoría que menos repugna á las observaciones que permite hacer el pecho de Groux , aunque no por ellas confirmada de un modo satisfactorio , es la que supone que la oclusion de las válvulas aurículo-ventriculares produce el primer ruido , y el choque de las sigmoideas el segundo. Mas adviértase , para no incurrir en error , que con el primer ruido coincide tambien el principio de la entrada de la sangre en la aurícula derecha y el choque del vértice del corazon contra el pecho ; y que con el segundo ruido son isócronos , además , el diástole de los ventriculos y el choque de la pared anterior del derecho con el esternon.

Por último , el exámen de Groux suministra á la par algunos datos para discurrir sobre la fuerza elástica y la actividad de los pulmones en la espiracion ; porque despues de una inspiracion , ya regular , ya profunda , con el esfuerzo necesario para la espiracion ciérrase la glótis , y obedeciendo los pulmones á la accion de las potencias espiradoras y á la presion del aire contenido en las vias aéreas , se elevan formando una prominencia considerable entre los bordes de la hendidura ; y abriéndose entonces la glótis , los pulmones se rehacen , reaccionan contra el aire y lo expelen con una fuerza que está en razon directa de la compresion que antes experimentaron. Lo cual parece ser un argumento á favor de la actividad del pulmon en el movimiento espiratorio ; fuerza que ciertos fisiólogos conceden á esta

viscera, y que otros le niegan, á bien que alguno de estos últimos tiene por cierta la existencia de fibras amarillas elásticas en los conductos aéreos.

La deformidad de Groux es tanto mas interesante, y las consecuencias á que da origen son tanto mas legítimas, quanto que las observaciones y los experimentos se hacen en una persona sana y bien desarrollada, que, fuera del vicio del esternon, no adolece de anomalía visible, ni de forma, ni de estructura. Diríase que el Criador quiso abrir una ventana en el pecho de Groux para que se pudiera ver y tocar el corazon. Harto notoria es la ventaja que la inspeccion de este caso lleva á las vivisecciones, á la abertura de animales vivos, en cuyos experimentos suelen tomarse con frecuencia por acciones tranquilas, naturales, fisiológicas los desordenados movimientos de entrañas palpitantes, los intensísimos espasmos del dolor, las violentas convulsiones de la agonía.

Una de las conquistas mas esplendorosas y trascendentales de la Medicina, conquista á todas luces providencial, fué el descubrimiento de Jenner, la vacuna, que puso un dique á las epidemias de viruela que hasta el siglo último venian á hacer por intervalos irrupciones tan horrorosas y devastadoras en Europa, que se calcula en cuatrocientas mil el número de personas que cada año sucumbian al furor de aquel azote, y en otro tanto el de las que quedaban desfiguradas ó mutiladas. Con el comun asenso de los profesores mas sabios é insignes de nuestra facultad, con la sancion unánime de las corporaciones académicas de todo el mundo, y principalmente con la experiencia infalible de sesenta años, esto es, con la incolumidad de tantos millares de

individuos de todas las regiones del globo, con quienes nada ha podido el contagio varioloso despues de la inoculacion del *cow-pox* genuino ó regenerado; ha adquirido la vacuna el valor de una profilaxia en la mas rigurosa acepcion de esta palabra, el carácter de un hecho irrefragable, el poder de un cánon médico-práctico, la fuerza de una verdad que del dominio de la ciencia ha pasado tambien al del público. Dudas se han suscitado sobre la duracion de la virtud preservativa de la vacuna; dudas sobre la necesidad de una segunda vacunacion; dudas sobre si la inoculacion del *cow-pox* puede influir en el desarrollo ulterior de algunas enfermedades; dudas sobre otros varios puntos, que con loable celo y buena fe se han afanado por desvanecer los profesores mas idólatras de la verdad; dudas útiles y aun necesarias para el mayor esclarecimiento de ésta como de todas las cuestiones que tanto tocan á la humanidad.... Mas ¿quién diria que han tomado parte en el debate general impugnadores acérrimos del famoso descubrimiento, miserables émulos del inmortal Jenner, cuya gloria eclipsa la de los mas célebres inventores, eclipsa la de los grandes capitanes, de los héroes con cuyos nombres se designan épocas enteras de la historia del género humano? ¿Quién diria que recientemente uno de esos impugnadores, espejo y como representante de los demás, exageracion de todos ellos; caballero novel sin empresa en el escudo, ganoso de quebrar lanzas con lo mas calificado de la profesion; escritor bisoño, ávido de nombradía, siquiera sea la nombradía que granjean los caprichos y las extravagancias, ha fulminado anatema contra los vacunadores, ha querido lanzar sobre ellos la execracion

de las gentes, echando á volar un libro nada menos que sobre *la degeneracion física y moral de la especie humana ocasionada por la vacuna?*¹ ¿Quién diría que en este libro, compendio de todos los cargos que hasta ahora se han hecho al inestimable descubrimiento del médico de Berkeley: especie de acusacion fiscal de los vacunadores por los daños y delitos de que se hacen cómplices; discurso de oposicion furibunda á los gobiernos que han impuesto á sus pueblos la ley de la vacunacion forzosa; ó acaso acaso atrevida jugada mercantil de algun librero traspirenáico, explotador ladino de la lijereza y veleidad de sus compatriotas: quién diría que en este libro afirma el flamante autor con ridícula arrogancia que la vacuna quebranta la robustez y la salud; que pervierte las funciones del organismo; que envejece al hombre antes de tiempo; que multiplica infinitamente las enfermedades mas terribles, como la tisis pulmonal, las escrófulas, los cánceres, el raquitismo, las parálisis, y hasta la enajenacion mental; que da origen al crup ó garrotillo; que produce las anginas membranosa y gangrenosa; que particularmente ocasiona la calentura tifoidea, llamada por él *viruela interna ó retropulsa*; que la propaga en términos que esta enfermedad es hoy tan comun como la viruela externa; que la vacuna es una catástrofe, un azote mas cruel que la guerra; y que en suma (última pincelada de este cuadro sombrío, aterrador) la solí-

¹ Tal es el título del libro que poco ha escribió en francés el Dr. Verdé-Delisle, y que tradujo al castellano y publicó en Madrid en 1855 D. Félix Guerro Vidal.

cita y cariñosa madre que manda vacunar á su hijo, le hiere de muerte en la cuna? ¹

Nó por la importancia de este libro, que si algo prueba es *la vanidad de toda doctrina médica no deducida de la observacion*, sino por la suma gravedad, inmenso interés é incalculable trascendencia de un negocio que tanto influye en la salud pública, en la conservacion del linaje humano, se ha ocupado la Academia asiduamente largos años en todas las cuestiones teóricas y prácticas que agitan al mundo médico en orden á la vacuna; y próxima estaba á entablar una nueva discusion ámplia, prolija y luminosa sobre ellas, cuando recibió con mucha complacencia la real orden de 5 de noviembre, que disponia contestase á cinco preguntas ó cuestiones sobre el valor higiénico de la vacuna, dirigidas al gobierno por el Sr. Encargado de negocios de Inglaterra en Madrid, por mandato del suyo respectivo, que, á excitacion de la Junta de Sanidad de aquel reino, se propone reunir las conclusiones que acerca de dicho asunto deduzcan los cuerpos sanitarios de Europa, á fin de hacer una informacion parlamentaria á principios de la próxima legislatura inglesa.

Versaban, como es de presumir, las indicadas preguntas sobre el grado de la virtud profiláctica de la vacuna; la predisposicion que puéda ésta engendrar á padecer otras enfermedades; la posibilidad de inocular junto con aquella linfa algun otro virus; y la conveniencia de vacunar á las criaturas en la edad mas tierna.

Despues de oir la Academia á su Comision perma-

¹ Estas y otras no menos rotundas y presuntuosas proposiciones se leen en el citado libro del Dr. Verdé-Delisle.

nente de Vacunacion, de someter á una análisis severa todas las opiniones, de apurar la verdad en un prolongado debate, en el que tomaron la palabra varios Sres. Socios, por cierto muy entendidos y prácticos en la materia, remitió al gobierno un informe notable por ser la expresion de las doctrinas mas sanas y acordes con la experiencia.

Ésta enseña que con la inoculacion bien ejecutada de la vacuna, la economía humana se vuelve, como quien dice, inhábil para obedecer á la accion del virus varioloso; lo cual sucede en una inmensa mayoría de casos, de suerte que en las epidemias de viruela ocurridas en este distrito académico, solo un corto número de personas vacunadas han contraido dicha dolencia. Á título de ejemplo y observacion curiosa se puede citar, entre otros muchos, que en la epidemia que afligió á la villa de Sabadell, del partido judicial de Tarrasa, en 1854 y 1855, padecieron el mal algunos individuos cuya vacunacion databa de años, pero ninguno de los recién vacunados, y que tampoco ninguno de los que fallecieron habia sido vacunado. Demás de eso, la viruela de los vacunados es, por punto general, menos confluyente y mas benigna. — Que, por otra parte, la propagacion de la vacuna haya favorecido el desarrollo de la calentura tifoidea, las escrófulas y la tisis, ni lo explica la teórica ni lo demuestra la práctica. ¿Qué anciano, ya médico, ya ajeno de nuestra profesion, no recuerda todavía con horror los estragos que al expirar el siglo pasado, antes que diera Jenner á luz su descubrimiento, hacian en las ciudades y comarcas de este país el tifo y la fiebre tifoidea, es decir, el grupo de calenturas graves que hoy con esta

última denominacion se señalan , y á las que entonces solia darse los epítetos específicos de *pútridas* y *malignas*? Si las escrófulas y la tísis , bien así como la sífilis , han ensanchado en nuestros tiempos la órbita de su maléfica influencia , débese al penoso y excesivo trabajo que harto precozmente emprende el hombre rodeado de las peores circunstancias higiénicas ; débese á los deplorables hábitos que suele contraer antes del cabal desarrollo de su cuerpo ; débese á los funestos vicios que trae consigo la corrupcion de las costumbres , gusano roedor de la sociedad moderna ; débese , en resúmen , á la conculcacion de la Higiene , código supremo entre los humanos , cuyas leyes pocos quebrantan y desprecian sin que á la larga lloren las lágrimas de víctimas expiatorias de su falta. — Tampoco se apoya en fundamento sólido el parecer de que con la vacunacion bien ejecutada pueda inocularse enfermedad alguna virulenta , porque la experiencia demuestra el antagonismo del virus vacuno con todos los demás ; entendiéndose , empero , que el vacunador sea inteligente , práctico y delicado en la operacion , y tome con la lanceta linfa vacuna pura , pues si mezclada con ésta sacase alguna gota de sangre de la pústula de una persona infecta de dolencia virulenta ó contagiosa , seria muy factible que la trasmitiese al individuo á quien vacunase. — Por lo que respecta á la época de la vacunacion , prevalece aquí la costumbre de ejecutarla en las criaturas á la edad de dos ó tres meses , á condicion que no reine una epidemia de viruela , en cuyo caso se inocula el virus vacuno sin inconveniente de ningun género á los pocos dias del nacimiento ; siendo de advertir , además , que por lo comun se difiere la vacu-

nacion, cuando la criatura adolece de alguna dermatosis ó de flaqueza muy considerable. ¹

Asesora de los tribunales de justicia la Academia, en los asuntos del dominio de la Medicina legal, ha informado á aquellos en méritos de causas criminales de mucha gravedad, cuya interpretacion pericial ha exigido largos estudios y meditaciones. Arduos fueron á la verdad algunos puntos médico-jurídicos que á su fallo se sometieron, como que en él les iba siempre la honra y mas de una vez la vida á las personas comprometidas en los lamentables acontecimientos que habian

¹ Poco antes de dar á la imprenta este pliego, he recibido de mi comprofesor y amigo D. Fernando Weyler y Laviña, médico mayor del cuerpo de Sanidad militar y socio corresponsal de esta Academia, un libro que publicó en Palma en 1856, oportunamente titulado: *De la perfeccion fisica y moral del hombre, ó defensa de la vacuna contra los principales cargos que le hace en Francia el Dr. Verdé-Delisle, considerándola como causa de la supuesta degeneracion fisica y moral del hombre.* Entre las consecuencias que el autor deduce de las luminosas discusiones á que ha consagrado su obra, son dignas de mencion especial las siguientes: — « Es un absurdo el admitir que « una enfermedad tan mortífera como las viruelas, y que con « tanta facilidad estropea á los que la padecen, sea necesaria « para la salud de la especie humana. » — « Millones de hom- « bres han vivido largos siglos en la mayor integridad, así fi- « sica como moral, sin padecer las viruelas. » — « Siendo la « práctica de la vacunacion un medio de impedir las viruelas « y sus estragos, debió mirarlo la sociedad como un preserva- « tivo digno de consideracion y eterno agradecimiento, por la « mortandad que de continuo le está evitando. » — « Siendo la « vacunacion una sustitucion de la viruela, por medio de la ino- « culacion de una enfermedad de la misma naturaleza, no puede « acarrear los numerosos perjuicios que le señala Verdé. » — « El hombre no ha degenerado fisica ni moralmente desde que

incoado las respectivas causas criminales. Sobre cinco tuvo este Cuerpo que dar su dictámen, en las que se trataba de enajenacion mental de los presuntos reos; y á parar la consideracion sobre ellas particularmente, muévenme dos reflexiones distintas: la del deseo de acierto que anima á nuestros tribunales al consultar, ahora quizá con mas frecuencia que antes, á los peritos en tan difícil y espinosa materia (práctica de muy atrás seguida constantemente en Alemania, y á su ejemplo en Francia, Inglaterra y demás naciones); y la de la facilidad con que ¡fuerza es decirlo! en causas donde encuentra la defensa cerradas todas las puertas, acoge ansiosa, si

« la vacunacion se ha introducido en la sociedad: el hombre
« de ahora es como el de todos tiempos: por el contrario, le-
« jos de degenerar, se mejora, gracias á sus adelantos cientí-
« ficos, y tiene mayor probabilidad de alargar y conservar su
« vida, siendo la mortandad menor en este siglo que en los an-
« teriores. » — « Todas las enfermedades señaladas por Verdé
« como consecuencias de la vacuna, respectó á su aumento y
« presentacion, unas son tan antiguas y frecuentes como el
« hombre, y otras, si han tenido aumento, lo deben á causas
« que residen en la sociedad y modo actual de vivir, y nó á un
« agente inofensivo como es la vacuna. » — « El gobierno obra
« acertadamente en recomendar á la sociedad, y aun en propa-
« gar el uso de la vacunacion y revacunacion; y cumple con un
« sagrado deber ordenando la vacunacion forzosa á ciertas cla-
« ses de la sociedad que están bajo su inmediato cargo, cuando
« se reunen grandes masas de individuos, como en varios ins-
« titutos así civiles como militares. » (*Obra citada*, págs. 300
á 303). Tiempo era ya de que algun profesor afiliado en las
banderas de la Medicina clásica recogiese el guante que habia
arrojado Verdé-Delisle. ¡Llor al Sr. Weyler que ha salido victo-
rioso de la lucha temerariamente provocada por el escritor
francés! Su triunfo es una nueva gloria para la Medicina es-
pañola.

bién con laudable propósito, como último y desesperado expediente, el de aprovechar hasta las menores presunciones para atribuir á los procesados enfermedades mentales cuya existencia excluye la responsabilidad criminal. Punto es este por demás interesante, como quiera que la ciencia frenopática aplicada á los negocios judiciales suministra hoy bastante luz par distinguir al loco del criminal; al que impulsado por una fuerza irresistible, superior á su voluntad, quebranta la ley, trastorna el órden social, del que avasallado por pasiones viles ó instintos feroces se precipita al crimen, y luego pretende cubrirlo con la mas audaz y detestable superchería. Tan sana doctrina le cupo á la Academia reducir á práctica en los cinco presuntos reos de las causas mencionadas.

Uno lo era de desacato y calumnia á un juzgado, al que atribuía odiosas ilegalidades y la intencion de haber querido envenenarle dos veces distintas, y tachaba de criminales á las autoridades superiores de la provincia, al abogado su defensor, á todos los curiales y hasta á los socios de la Academia que iban á examinarle. El temperamento de este sugeto, sus antecedentes, sus concepciones delirantes, su exaltacion al sugerírsele alguna especie relativa á su tema favorito, la asociacion viciosa de sus ideas, la imperturbable calma y tranquilidad con que se fijaba en otras diversas, y la falta absoluta de razon moral del delito que habia cometido, fueron motivos suficientes para que la Academia opinase que existian todas las probabilidades científicas de que este individuo padecia una monomanía tranquila.

De crimen mas atroz se acusaba al segundo encausado, pues en un arrebató de furor habia muerto á su

esposa, en cuyo seno se desarrollaba un fruto de su malhadado consorcio. Advertíase á primera vista en este sugeto un escaso desarrollo de facultades intelectuales; era un niño de cuarenta y dos años : ideas supersticiosas supeditaban su limitada razon : el proceso justificaba que padecia aberraciones del entendimiento mas ó menos duraderas segun las épocas y circunstancias, como lo confirmaron en sus deposiciones la ultrajada y moribunda esposa y ocho testigos, incluso dos hermanos de la víctima : el ademan y lenguaje del procesado no eran los del criminal que está satisfecho de su venganza , pero procura alejar de sí la menor sospecha ; ni era tampoco la farsa de afectadas extravagancias y ridiculeces con que procazmente se pretendé simular la locura ; eran , por lo contrario , la sencillez y la ingenuidad sin asomo de malicia, ficcion ni engaño. Fundada en estas y otras razones no menos poderosas, creyó la Academia que el encausado padecia ciertas aberraciones del entendimiento , intermediadas de largos intervalos lúcidos , las cuales le privaban de la libertad moral, y que á impulso de una de ellas perpetró el parricidio. ¹

No así el tercer presunto reo , que lo era de desacato á la autoridad, y cuyo atento exámen , despues de el del proceso , convenció á esta Corporacion de que , si bien tenia un carácter iracundo y arrebatado , no padecia alteracion de facultades mentales.

¹ En virtud de sentencia de la Audiencia territorial de Barcelona, estos dos individuos fueron declarados exentos de responsabilidad criminal y reclusos en el Manicomio del Hospital de Santa Cruz, que está á mi cargo, donde han dado otras no menos evidentes señales de la enajenacion mental que diagnosticó en ellos la Academia.

De homicidio estaba acusado el cuarto, cometido en una persona constituida en autoridad. Mas de una vez tuvo que ocuparse la Academia en informes médico-legales sobre este individuo, y siempre los dió con plena conviccion y cabal uniformidad. Era un bellaco que á todo trance queria hacer del loco. Cerróse primero en un silencio obstinado, pero fué sorprendido un dia, y hubo de romperlo muy á pesar suyo: aparentaba ignorar hechos y circunstancias que habia declarado paladinamente en su indagatoria: aseguraba no recordar el motivo por que habia cometido el asesinato, es decir, habia olvidado lo que no suelen olvidar los locos, la razon, siquiera sea delirante, de sus actos: confesábase hoy autor del atentado, y negábale mañana: contradicciones palmarias, negativas desatentadas, un empeño visible en fingir extravagancias y desbarros, un ánimo deliberado de sustraerse de la accion de la justicia; todo comprobaba que el encausado no padecia vesania de ninguna especie.

El quinto presunto reo lo era de un asesinato y de tentativas de otros dos, todos en compañeros de cárcel. Queria fundarse la locura de este individuo en hechos raros y disparatados, pero que se explican muy bien por la ignorancia y la supersticion; en antecedentes vagos y poco indicativos; en palabras y acciones mal deslindadas, de valor escaso y significacion equívoca; y como, por otra parte, todas las circunstancias del atentado deponian contra su autor, y se echaba de ver claramente la malicia con que éste hacia para extraviar la opinion de los que iban á observarle y juzgarle, no pudo menos de reconocerse que no padecia enajenacion mental, ni en la época en que fué exami-

nado por los individuos de la Academia, ni en el acto de cometer el crimen.

Entre los varios trabajos científicos que ha recibido este Cuerpo, merece mencion particular, siquiera por la cuenta que tiene á las provincias catalanas, el que en noviembre le presentó el socio de número y distinguido químico Dr. D. Pedro Roqué y Pagani, titulado: *Análisis del agua termal sulfhidrica de la Puda* (Esparraguera y Olesa). Movióle á emprenderlo la gran discrepancia que existe entre las dos análisis de aquel rico manantial, practicadas en otro tiempo por su médico director D. Antonio Coca asociado con el doctor D. Francisco Carbonell y Bravo, y en los años 1844 y 1845 por D. Antonio Moreno, segundo boticario de cámara ¹. Otro fué, sin embargo, el motivo principal

¹ Segun Coca, una libra medicinal de agua mineral de la Puda contiene:

Gas termal ó zoógeno de Gimbernat (5 partes de ázoe y 1 de ácido carbónico) . . .	} cantidad indeterminada.
Ácido sulfhídrico	
Cloruro de sodio	4'08 granos.
— de calcio	1'44 »
— de magnesio	0'46 »
Carbonato de cal.	1'65 »
— de magnesia	0'35 »
Sulfato de cal.	1'15 »

Segun Moreno, 44 libras de agua mineral de la Puda, á 26° del centigrado de temperatura atmosférica, y á la presión barométrica de 32 pulgadas 8 líneas, contienen:

Ácido sulfhídrico (21'97 pulgadas cúbicas)	43'34 granos.
Cloruro de sodio	383'32 »
— de calcio	3'86 »
— de magnesio	14'64 »
Bicarbonato de cal.	186'36 »
— de magnesia	28'24 »
Sulfato de cal.	176'17 »
— de magnesia	44'08 »
— de sosa	84'18 »

Véase á Foix, *Noticia de las aguas minerales mas principales de España*: Barcelona, 1840, págs. 61 y 62; y á Rubio, *Tratado completo de las fuentes minerales de España*: Madrid, 1853, págs. 353 y 354.

que indujo á nuestro consocio á ejecutar dicha análisis. Recordando haber leído que M. Bouis puso en conocimiento de la Academia de Ciencias de París (en su sesión del 31 de enero de 1853), que en sus ensayos analíticos de las aguas sulfurosas de Olette (Pirineos Orientales) habia descubierto el ácido bórico combinado con la sosa, y que igual combinacion existia en las de la China, del Perú y de la Persia; quiso averiguar la existencia (que ya debia de presumir) de las mismas sustancias en el manantial de la Puda, para cerciorarse de la analogía de composicion química que pudiera en cierto modo caracterizar las aguas minerales de este género. — Del resultado de sus investigaciones se infiere que un litro de agua termal sulfhídrica de la Puda contiene:

	Volúmenes en céntimos cúbicos.
PRINCIPIOS VOLÁTILES. Ácido sulfhídrico	13'420
— carbónico	100'000
Ázoe.	9'000
	<hr/>
	Peso en gramos.
PRINCIPIOS FIJOS. Cloruro de sodio.	1'1175
— de calcio.	0'0141
— de magnesio.	0'0740
Borato de sosa.	0'1014
Sulfato de sosa.	0'0073
— de magnesia.	0'2295
— de cal.	0'1557
Bicarbonato de cal.	0'3541
— de magnesia.	0'2137
	<hr/>
	2'2673

El Sr. Roqué no ha podido determinar con exactitud el estado en que se halla el ácido sulfhídrico, por



no haber tenido una porcion suficiente de esta agua; mas sus ensayos le permiten asegurar que la mayor parte de dicho ácido, ya que no todo, existe en la combinacion de sulfuro sulfhidratado. — Al felicitar á mi consocio por su análisis practicada con tanto anhelo por el progreso de la ciencia á que predilectamente se consagra, como amor á los enfermos que van á beber la salud en aquel privilegiado manantial; me constituyo intérprete de la Academia, que aceptó con mucho aprecio el citado escrito, y acordó dar las gracias á su autor por sus estudiosos afanes y el relevante servicio que acaba de hacer á la Hidrología.

Esta Corporacion ha impreso á sus expensas, y recomendado al gobierno, la excelente memoria de su socio corresponsal el Dr. D. Pedro Felipe Monlau, que en el concurso de 1855 obtuvo el primer premio, titulada: *¿Qué medidas higiénicas puede dictar el gobierno á favor de las clases obreras?*— Asimismo ha publicado la memoria que en la sesion extraordinaria del 12 de junio de 1855 leyó el que en este momento tiene la honra de ocupar la atencion del auditorio, y cuyo título es: *Colonia de Orates de Gheel (Bélgica). Descripcion histórico-médica de este antiguo y singular establecimiento manicómico.*

Tambien este año tengo que cumplir con el triste deber de recordar en mi discurso la sensible pérdida de dos Sres. Socios de número. En 7 de octubre falleció su respetable decano el Dr. D. Pedro Vieta, vicepresidente que fué de la Academia en los tres bienios de 1843 á 1848, y decano de la Facultad de Filosofia de la Universidad literaria. En 31 del propio mes pasó á mejor vida el Dr. D. José Oriol Navarra y Valentí,

secretario de gobierno que fué de esta Corporacion en el bienio de 1841 y 1842, subinspector graduado de segunda clase, médico mayor supernumerario y primer ayudante médico del Cuerpo de Sanidad militar, condecorado con la cruz de mérito de epidemias, caballero de la real orden americana de Isabel la Católica, socio de mérito del Instituto médico Valenciano, y corresponsal de las Academias de Medicina y Cirugía de Madrid, Sevilla, Valencia y la Coruña. Traspasada de dolor la Corporacion por el fallecimiento de estos socios tan ilustrados y laboriosos, acordó que se escribiera su elogio fúnebre, á cuya lectura pública dedicará dos de las próximas sesiones.

Repara en parte estas pérdidas la admision, en calidad de Socios Corresponsales, de D. Vicente de Rivas, licenciado en Medicina y Cirugía, segundo médico del Cuerpo de Sanidad de la Armada; D. Ramon Miquel, subdelegado de Medicina y Cirugía de Lérida; y Mr. Ernesto Génieys, doctor en Medicina y Cirugía, médico inspector de las aguas termales de Amélie-les-Bains; autores de apreciables trabajos científicos que remitieron á la Academia, y sobre cuyos conocimientos y aplicacion funda ésta las mas lisonjeras esperanzas.

El 9 de diciembre celebró la Academia una sesion extraordinaria, sin ejemplar en sus voluminosos anales. El difunto Dr. D. Rafael Nadal y Lacaba, socio decano que fué de esta Corporacion, á la que amaba con delirio, le hizo en su testamento el legado que expresa la siguiente cláusula: *Que me sea separado el corazon de la cavidad del pecho, embalsamado del mejor modo posible, y entregado á la Academia de Medicina práctica (hoy de Medicina y Cirugia) en testi-*

monio de mi constante adhesion á aquella Corporacion médica, con la prevencion de que, á no ser que muero siendo padre, otra fuera mi demostracion de aprecio á su favor. Para recibir tan envidiable prenda se reunió este Cuerpo el mencionado dia. Renuncio á describir el espectáculo patético, sublime, que presentó esta sala en aquel acto, cuando acercándose el socio corresponsal D. José Faura y Canals, en representacion de D. Juan de Dios Nadal y Janer, hijo del difunto, entregó á la Academia el corazon de su buen amigo, de nuestro inolvidable consocio.... Vedle allí, Señores; ¡yerto está! ¡Yerto está; pero cuántas veces palpité en este recinto á impulso de los mas nobles afectos! Allí lo ha colocado la Academia en prueba de la gratitud con que lo recibió, y del respeto que le inspira. Legado inestimable, último resto de aquel benemérito Socio, expresion material de un cariño que se ha extendido hasta mas allá de la tumba, monumento de gratos y honrosos recuerdos, parece presidir desde allí á esta Corporacion, como si contuviera en su interior el espíritu de la antigua Academia Médico-Práctica para animar á la actual Academia de Medicina y Cirugia; parece ser el padron que publica y perpetúa las glorias de aquel Cuerpo científico para dechado y estímulo del presente; parece ser el depósito de las antiguas y clásicas tradiciones académicas, que se enlazan con la existencia de la actual Corporacion y le auguran un brillante porvenir. Allí el corazon del que fué nuestro compañero, será venerado mientras compongan esta Academia Socios en cuyo corazon arda la llama del amor á la ciencia médica.

Para el régimen de esta Corporacion y el despacho

de los negocios en que deberá entender el año actual, se han distribuido los Sres. Socios de número en los siguientes

EMPLEOS ACADÉMICOS.

Vicepresidente.	D. Márcos Bertran.
Secretario de gobierno.	D. Emilio Pi y Molist.
Secretario de correspondencias extranjeras.	D. Gerónimo Faraudo.
Bibliotecario-archivero.	D. Juan Ramon Campaner.

COMISIONES PERMANENTES.

HIGIENE PÚBLICA.

- D. Vicente Grasset.
- D. José Bremon.
- D. Juan Ramon Campaner.
- D. Justo Espinosa.

TOPOGRAFÍAS.

- D. Raimundo Duran.
- D. Francisco Juanich.
- D. Benigno Armendariz.

POLICÍA MÉDICA.

- D. Francisco de Paula Folch.
- D. Juan Magaz.
- D. Pablo Balaguer.

VACUNACION GRATUITA.

- D. Juan Bautista Foix.
- D. Pablo Planas.
- D. Joaquin Cil.

MEDICINA LEGAL.

- D. Ramon Ferrer y Garcés.
- D. Wenceslao Picas.
- D. Carlos de Siloniz.
- D. Pedro Roqué y Pagani.
- D. Juan de Rull.

AGUAS MINERALES.

- D. Francisco Juanich.
- D. Juan Magaz.
- D. Manuel Arnús.

Durante el año que acaba de transcurrir, ha recibido la Academia interesantes trabajos científicos y literarios, cuyos títulos y autores voy á citar en prueba de la gratitud y estima de la Corporacion.

Impresos.

La Academia de Medicina y Cirugía de Madrid. *Discurso pronunciado en la solemne apertura de las sesiones del año de 1855 por el Dr. D. Patricio de Salazar Real Rodríguez.*

— *Discurso pronunciado en la solemne apertura de las sesiones del año de 1856 por el Dr. D. Luis Colodron.*

La Academia Quirúrgica Matritense. *Memoria de la Junta directiva correspondiente al 9.º aniversario, celebrado el día 23 de noviembre de 1856, leída por el secretario de gobierno D. Manuel García: y Discurso pronunciado en la 9.ª inauguración de la Academia Quirúrgica Matritense por D. Santiago Ortega y Cañamero.*

El Instituto Médico Valenciano. *Acta de la sesión pública, aniversario décimo sexto.*

La Universidad de Barcelona. *Oración inaugural que leyó en la solemne apertura del curso académico de 1856 á 1857 D. José Luis Pons y Gallarza.*

La Administracion del Hospital de Santa Cruz de Barcelona. *Estadística de los Departamentos de locos, correspondiente al segundo semestre de 1855. Memoria que presenta á la M. I. Administracion de dicho Hospital D. Emilio Pi y Molist, médico mayor del mismo establecimiento, encargado de sus Departamentos de locos, etc.*

La Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del

Pais. Tributo á la memoria de D. José Sol y Padris: discurso leído en la sesion pública celebrada el dia 12 de octubre de 1856 en uno de los salones de la Casa Lonja de esta ciudad, por D. Juan Illas y Vidal.

La Comision del Mapa geológico de España. Cuenca carbonifera de San Juan de las Abadesas.

—*Memoria que comprende el resúmen de los trabajos verificados en el año de 1854 por las diferentes secciones de la Comision encargada de formar el Mapa geológico de la provincia de Madrid y el general del Reino, presentada al Exmo. Sr. Ministro de Fomento por D. Guillermo Schütz, inspector general 1.º de minas y presidente de la Comision.*

Dr. D. Juan Magaz. Contestacion á los articulos publicados en la Revista Católica por su director D. Joaquin Cil impugnando una parte del Discurso inaugural que pronunció (el Sr. Magaz) en la solemne apertura del curso académico de 1855 á 1856 ante la Universidad literaria de Barcelona.

Dr. D. Pedro Felipe Monlau. Higiene industrial. ¿Qué medidas higiénicas puede dictar el gobierno á favor de las clases obreras? Memoria para optar al premio ofrecido acerca de esta cuestion por la Academia de Medicina y Cirugia de Barcelona en su programa de 24 de enero de 1855, distinguida por dicha Corporacion con el premio de la medalla de oro, y con varias otras declaraciones honoríficas.

D. Francisco Bonet y Bonfill. Discurso inaugural leído el dia 1.º de octubre de 1855 en la solemne apertura del Instituto de segunda enseñanza de primera clase de Lérida.

Dr. D. José Antonio Balcells. Reflexiones sobre la

clasificación de los extractos vegetales, y reforma que necesita la nomenclatura de sus géneros.

D. G. Roure. *Memoria histórico-estadística de la epidemia de cólera morbo asiático observada en la provincia de Álava en el año 1855, redactada por encargo de la Junta provincial de Sanidad.*

Enumeratio plantarum Horti Botanici Valentini anno 1856.

Mr. Ernesto Génieys. *Diagnostique de la phthisie pulmonaire. Indications thérapeutiques révélées par cette étude et moyens de les remplir.*

— *Étude sur Amélie-les-Bains au point de vue du traitement prophylactique et curatif des maladies chroniques des organes respiratoires.*

Mr. A. Guépin (de Nantes). *Des agents thérapeutiques dans les maladies des yeux. Du séton.*

— *L'oeil et la vision. Étude physiologique.*

Mr. Azémar (de Elna). *Mes études sur le choléra, ou découverte de tout ce qu'il importe à la science et à l'humanité de connaître sur cette maladie.*

Manuscritos.

Dr. D. Rafael Benet. *Estadò demostrativo de la epidemia de viruelas que en 1854 y 1855 reinó en la villa de Sabadell.*

Dr. D. Pedro Casellas y Coll. *Estado expresivo de la clase de enfermedades y tiempo reinante en el distrito municipal de Olot y sus inmediaciones durante el mes de diciembre de 1855, enero y febrero de 1856.*

— *Respuestas al interrogatorio sobre el cólera morbo*

asiático demandadas á los profesores del arte de curar por la M. I. Nacional Academia de Medicina y Cirugía de este Principado.

Dr. D. Antonio Báges. *Estado de las enfermedades dominantes en Reus desde 1.º de julio de 1855 hasta 31 de marzo de 1856.*

D. Ramon Miquel. *Memoria sobre el cólera morbo asiático, con relacion á la epidemia que asigió á la ciudad de Lérida y pueblos del partido en 1854 y 1855.*

D. Clemente Campá. *Reseña de las enfermedades agudas que se han observado en la ciudad de Vich en el cuarto trimestre del año 1855 y en los tres primeros de 1856.*

D. Ramon Marqués y Matas. *Del naranjo, y perfeccionamiento de sus aguas destiladas.*

Al concurso abierto por la Academia para premiar á los autores de la *observacion mas puntual y exacta de una epidemia ocurrida en España*, y del mejor escrito en forma de *Cartilla que señalase los medios higiénicos con los que pudiesen precaverse en las fábricas, talleres, obradores, etc. las enfermedades que acarrean los materiales que se elaboran, las máquinas y los instrumentos que se usan*, se han presentado cuatro memorias, dos sobre cada una de los trascritos puntos del programa.

De las correspondientes al primero, la que tiene por epigrafe, *Philosophia vera illustrat medicum eclecticum*, describe una epidemia de tifo; y la que lleva por lema el tan manoseado aforismo de Hipócrates, *Vita*

brevis, ars longa, occasio præceps, experientia fallax, judicium difficile, trata de una epidemia de cólera morbo asiático ocurrida en 1854, y de algunos casos de la propia enfermedad observados en 1855. Juzga la Academia que estas memorias no carecen de mérito, pero no lo tienen suficiente para ser premiadas; y así estima oportuno limitarse á hacer en este momento, por mi conducto, mencion honorífica de ellas.

La primera memoria sobre el segundo punto se ocupa en la *Higiene del tejedor*, y su epígrafe dice: *Le moyen d'améliorer la position matérielle de l'ouvrier consiste surtout à améliorer ses mœurs*. V. Su autor no se sujeta estrictamente á aquel título, antes extiende sus miras á otras industrias, y hace repetidas excursiones en el vasto campo de la higiene aplicada á toda la clase obrera; pero en la parte principal de su escrito trata en especial de la higiene del tejedor de algodón, y de los demás operarios que trabajan esta primera materia. Entre las causas físicas que hacen insalubres las labores á que todos ellos se dedican, cuenta la poca capacidad, escasa ventilacion y mala disposicion de los talleres; la demasiado alta ó baja temperatura de los mismos; la humedad que ciertas manipulaciones producen; la duracion excesiva del trabajo diario, mayormente para los niños; y sobre todo el polvo y borrilla que se desprenden del algodón en algunas operaciones á que se le somete, y que, además de incomodidades y daños pasajeros y de poca monta que ocasionan á los trabajadores que respiran el aire cargado de aquellas materias, determinan, en los que tienen ya cierta predisposicion, una tisis ó neumonia, que por este motivo ha sido apellidada *algodonera* por algunos médicos de

distritos industriales : tisis ó neumonía que acaba casi siempre con sus víctimas , contribuyendo mucho á la mortalidad que en las mencionadas clases se observa. Al ocuparse en las causas morales que conspiran contra la salud y el bienestar del obrero , llama muy señaladamente la atención sobre la promiscuidad de los sexos , la de los niños y adultos , la falta de instrucción , la corrupción de las costumbres , las quejas entre amos y trabajadores , etc. Para obviar todos los inconvenientes enumerados propone el autor medios oportunos y eficaces , acreditando en esta parte de su memoria interesante , erudita y rica en datos preciosos , que ha hecho atentos estudios , no solo teóricos , sí que también prácticos sobre la materia ; por cuyo motivo le califica la Academia de acreedor al premio , que consiste en una medalla de oro y el título de Socio Corresponsal.

La otra memoria sobre el segundo punto trata de la *Higiene del operario de una fábrica de albayalde* , y su epígrafe dice : *El fin de la Higiene es tanto mas noble cuanto es mayor el beneficio que se hace sosteniendo al que va á caer , que levantándolo despues de caido.* — *Dr. D. Pedro María Gonzalez , Tratado de las enfermedades de la gente de mar etc.* Empieza el autor por manifestar que le ha decidido á preferir aquel asunto el ser la fabricacion del albayalde una de las industrias que mas creces van adquiriendo en nuestro suelo. Despues de examinar dicha sustancia por el lado físico-químico-industrial , estudia las lesiones que produce en el organismo humano , donde recuerda que el operario de una fábrica de carbonato de plomo se envenena lentamente con la continua absorcion de esta sal y con la del

óxido y subcarbonato de la propia base, que entran en varias operaciones; absorcion que ocasiona el terrible *cólico saturnino* por la virtud desecante y deletérea de que están dotados aquellos compuestos. Los medios higiénicos que el autor aconseja para neutralizar la accion nociva de los expresados agentes, constituyen la parte mas importante de la memoria. Como las moléculas saturninas ingeridas en el cuerpo humano son la causa de la enfermedad mencionada, se afana por impedir la absorcion de las mismas, á cuyo fin aconseja que la fábrica sea espaciosa y ventilada; que los operarios no remuevan las sustancias plomizas sino lo mas indispensable; que no traguen la saliva; que de vez en cuando se enjuaguen con agua comun ó un cocimiento de malvas; que se laven á menudo el rostro y las manos, los unten con aceite, y se cubran las manos y los antebrazos con guantes de goma elástica; que se alimenten de manjares suaves, feculentos y laxantes, se abstengan de los irritantes y flatulentos, y no se den á las bebidas espirituosas ó ácidas; que vivan en habitaciones sanas; que hagan un ejercicio moderado al aire libre, etc. En esta memoria reconoce la Academia mérito suficiente para que se galardone á su autor con el *accessit* al premio, ó sea con el título de Socio Correspondental. ¹

Para adjudicar los premios correspondientes al año actual, legados por el socio de número Dr. D. Fran-

¹ Al concluir la lectura de este pasaje, abriéronse los pliegos de las dos memorias premiadas, conforme se refiere en el Acta.

cisco Salvá y Campillo, esta Academia abre concurso sobre los dos puntos siguientes :

1.º *Escribir la observacion puntual y exacta de una epidemia ocurrida en España.*

2.º *Presentar una memoria que señale los medios higiénicos con que puedan precaverse en las fábricas, talleres, obradores, etc. los males físicos y morales que la industria que se ejerce en estos establecimientos, tiende á determinar en las personas que ejecutan los trabajos de la misma.*

El autor de la memoria que resolviere mejor, en concepto de la Academia, cualquiera de dichos dos puntos, será premiado con una medalla de oro y el título de Socio Corresponsal de esta Corporacion. El autor de la que sobre uno ú otro de dichos puntos fuere colocada en segundo lugar, á virtud de la correspondiente calificacion, obtendrá el *accesit* al premio, que consiste en el título de Socio Corresponsal. — Las memorias que trataren del primer punto, habrán de estar escritas en castellano; mas las que versaren sobre el segundo, serán admitidas tambien escritas en latin, portugues, frances, italiano, inglés ó aleman. — Han de hallarse en la Secretaría de la Academia el 30 de setiembre. — Ninguna vendrá con firma ni con rúbrica del autor, ni copiada por él, ni con sobrescrito de su letra. — El nombre del autor y el punto de su residencia se expresarán dentro de un pliego cerrado, en cuyo sobre se pondrá un epígrafe, que ha de haberse escrito tambien al principio de la memoria. — Los pliegos de las que obtuvieren el premio ó el *accesit*, serán abiertos en la sesion pública inaugural de 1858, y sabidos los nombres de sus autores, éstos serán llamados y

recibirán su respectivo premio , si asistieren al acto ; despues de lo cual se quemarán cerrados los otros pliegos. — Las memorias presentadas al concurso pasarán al Archivo de la Academia como propiedad suya. — Los Socios de número no pueden concurrir á este certámen , pero sí los Corresponsales.

Tal es , Señores , la historia de la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en el año 1856 : historia interesante en el concepto de la ciencia , y muy honrosa para esta Corporacion. Nuevo precedente que avivará mas y mas el celo y la laboriosidad de sus Socios para que desde el puesto á que los han elevado sus méritos científicos , contribuyan al progreso de la Medicina , al beneficio de la humanidad , al lustre de la noble facultad que profesan. Por eso abrigo la grata esperanza de que la serie anual de sesiones que hoy se inaugura , será tan fecunda como las anteriores en útiles resultados para la ciencia y para nuestros semejantes. Así la Academia , tan rica en recuerdos gloriosos , seguirá sosteniendo su reputacion presente y echando los cimientos de su fama futura : así seguirá mereciendo la consideracion y el aprecio con que siempre la distinguen el gobierno , los profesores médicos y las demás clases de nuestra sociedad , conforme han venido á acreditarlo el Exmo. Sr. General segundo cabo , en representacion del Exmo. Sr. Capitan General de este Ejército y Principado , las comisiones de los cuerpos científicos , lite-

rarios y económicos de esta ciudad, el numeroso y selecto concurso, que han realzado con su presencia la solemnidad de esta sesion inaugural. En nombre de mis consocios cúpleme expresar á todos la mas profunda gratitud por su cortesía, que atestigua claramente cuánto se interesan por el esplendor de la Academia, el cultivo y adelantamiento de la Medicina.

HE DICHO.

Barcelona 2 de enero de 1857.



caros y económicos de esta ciudad, el aumento y
 selecto concurso, que han resultado con su presencia
 la solemnidad de esta sesión inaugural. En nombre de
 sus asociados cumplidamente expresar a todos la más pro-
 funda gratitud por su nobleza, que abriga claramente
 cuanto se interesa por el esplendor de la Academia, el
 cultivo y adelantamiento de la Medicina.

He dicho.

El Secretario

Antonio J. de los Rios de 1857



Resúmen de las observaciones meteorológicas de Barcelona hechas por el Socio numerario infrascrito.

	ENERO.			FEBRERO.			MARZO.			ABRIL.			MAYO.			JUNIO.		
	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.
Mayor temperatura (T. de R.).	+15°	25	2 t.	+14°2	17	2 t.	+14°	23	2 t.	+19°	10	2 t.	+21°	27	2 t.	+22°2	30	2 t.
Menor id.	+4°9	13	10 n.	+38	23	7 m.	+6'	5	7 m.	+7'	9	7 m.	+9°5	4	7 m.	+11'	16	10 n.
Temperatura media.	+9°6			+77			+9°6			+12°6			+15'			+16°5		
Mayor elevacion del barómetro en milli.	771°4	15	10 n.	775°3	26	7 m.	770°2	4	10 n.	768°6	3	2 t.	769°4	19	2 t.	773°1	21	10 n.
Menor id. id.	738°5	7	2 t.	745°5	20	2 t.	751°6	27	2 t.	748°9	28	7 m.	752°7	15	10 n.	759°4	15	2 t.
Presion media.	751'			763°6			760°5			758'			760°1			764°2		
Mayor humedad (higromet.° de Saussure)	99°2	5	7 m.	97°	10	7 m.	99°	28	7 m.	99°	20	7 m.	99°	30	2 t.	97°	5	7 m.
Menor id.	66°	28	2 t.	62°	18	2 t.	74°	4	2 t.	59°	9	2 t.	54°	16	2 t.	64°	9	2 t.
Humedad media.	84°			78°			87°			79°			78°			82°		
Cantidad de agua llovida en milímetros.	57°1			44°3			42°8			39°3			68°7			467°2		
Evaporacion en id.	50°			63°			68°			153°			194°			212°		
Vientos reinantes.	Los del 3.º y 4.º cuadrantes.			Los del 2.º y 3.º cuadrantes.			Los del 1.º y 2.º cuadrantes.			Los del 3.º cuadrante.			Los del 1.º y 2.º cuadrantes.			Los del 2.º y 3.º cuadrantes.		

	JULIO.			AGOSTO.			SETIEMBRE.			OCTUBRE.			NOVIEMBRE.			DICIEMBRE.		
	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.	Grados.	Dias.	Horas.
Mayor temperatura (T. de R.).	+24°1	25	2 t.	+26°9	5	2 t.	+22°6	1	2 t.	+18°9	7	2 t.	+16°	1	2 t.	+14°05	12	2 t.
Menor id.	+14°5	10	7 m.	+16°5	22	10 n.	+10°6	20	7 m.	+9°1	4	10 n.	+3°3	17	7 m.	+0'	2	7 m.
Temperatura media.	+19°8			+21°			+16°8			+13°5			+8°8			+7°		
Mayor elevacion del barómetro en milli.	769°5	30	2 t.	768°9	29	10 n.	771°	16	7 m.	773°9	22	10 n.	771°2	4	7 m.	774°5	21	2 t.
Menor id. id.	760°8	24	2 t.	750°7	18	2 t.	754°7	27	2 t.	755°7	1	2 t.	749°1	11	2 t.	740°	26	7 m.
Presion media.	765°			759°			766°2			767°2			764°1			757°2		
Mayor humedad (higromet.° de Saussure)	99°	23	10 n.	92°	29	7 m.	96°	5	2 t.	99°	30	10 n.	98°	18	7 m.	99°	9	7 m.
Menor id.	64°	25	2 t.	49°	19	2 t.	57°	21	2 t.	69°	18	2 t.	54°	30	2 t.	40°	29	2 t.
Humedad media.	79°			79°2			88°			88°			83°			80°		
Cantidad de agua llovida en milímetros.	45°1			0°			51°7			439°7			27°1			53°		
Evaporacion en id.	25°4			317°			189°			84°			53°			64°		
Vientos reinantes.	Los del 2.º y 3.º cuadrantes.			Los del 2.º y 3.º cuadrantes.			Los del 3.º y 4.º cuadrantes.			Los del 1.º y 4.º cuadrantes.			Los del 1.º y 4.º cuadrantes.			Los del 4.º cuadrante.		

Barcelona 1.º de enero de 1857.

Juan Ramon Campaner.